

# LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 177. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico. Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón. Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. Jueves 19 Abril 1866.

## CASTELLÓN 19 DE ABRIL.

### NUEVE DIAS DE FIESTAS EN NULES.

Con motivo de la desaparición del cólera en el otoño último, el Ayuntamiento del pueblo de Nules acordó celebrar este acontecimiento con solemnes fiestas, las que tendrán lugar en la semana próxima. Al efecto, el sábado inmediato se anunciarán á medio día con un vuelo general de campanas, á cuya hora recorrerá toda la población una vistosa cabalgata, matándose por la tarde un soberbio y bravo toro, que antes se correrá enmaromado por toda la población. El domingo habrá en la Iglesia una función religiosa, siendo el notable orador sagrado Padre Viñader procedente de Valencia, el encargado de pronunciar el discurso de gracias, y por la noche se disparará un magnífico castillo de fuegos artificiales. El lunes se celebrará otra función religiosa en sufragio de las almas de los que fallecieron á consecuencia de la última epidemia.

Todas las restantes fiestas hasta el final de la semana, y por si no era bastante, aun se extenderán hasta el inmediato domingo, serán eminentemente profanas, alternando en tales días los to-

ros, y el tan popular y celebrado *ball de Torrent*, principiando el martes próximo por toros y concluyendo el domingo por el *ball de Torrent*, que según se dice, será mas chistoso y variado que en los anteriores días.

Demasiados días nos parecen el de nueve que las autoridades de Nules conceden á aquellos vecinos para consagrarse al solaz y esparcimiento. Se considera y ha considerado siempre como una necesidad la concesión de espectáculos y diversiones públicas, pero bueno es tener presente que el abuso de estas cede en menoscabo de las costumbres ó riqueza de los pueblos. Esta idea se nos ocurre al considerar cuán precioso tiempo se pierde durante el año en los pueblos de esta provincia, en fiestas, diversiones y espectáculos, que pudiera dedicarse ventajosamente al trabajo. Conveniente sería pues que la administración, ya que no cortara de raíz inveteradas costumbres, por lo menos limitara poco á poco los espectáculos públicos, en especial la diversion de los toros, tan estremadamente arraigada en todas las poblaciones de esta provincia, con lo que ganarían mucho la moral y la riqueza de los pueblos.

Los *matapolladores* de oficio, ó sea,

los envenenadores de las acequias con el fin de apoderarse del pescado que hay en las mismas, han hecho ya de las suyas: pero sabemos con satisfacción, que nuestras autoridades han tomado las medidas mas eficaces para que no se repitan tales abusos, y castigar fuertemente á los contraventores de nuestras ordenanzas y leyes sanitarias. Todo rigor será poco contra esas gentes que por tan reprobados medios como son las sustancias venenosas, ocasionan directamente la destrucción de los peces, ó indirectamente pueden ocasionar como ha sucedido mas de una vez la muerte de algunas reses y caballerías, y aun en las personas incautas que bebán de tales aguas, pudiera acontecer alguna desgracia.

Entre las mil recetas que se han publicado para la curación de la enfermedad reinante en los viñedos denominada *oidium tuckeri*, copiamos á continuación la mas reciente que ha visto la luz pública en algunos periódicos.

«Se toma un puchero y se disuelven tres onzas de sebo, y estando líquido, se saca del fuego y se le pone una libra de aceite de enebro, se revuelve todo un rato, y se deja enfriar.

Este líquido sirve para untar las parras que están atacadas, con una brocha ó

pincel ordinario, de cerda: se frota con el líquido las varas de la parra, estando ya podada, y en las viñas viejas se rascan con la misma herramienta-podadera las cortezas que están desprendidas, y se unta toda la vara, menos las yemas, y dará doble fruto sanando de la enfermedad: para las viñas jóvenes se pondrá doble cebo, y se formará una pomada consistente para poderla llevar lejos sin derramarse, y se untarán con la mano las vides, etc.»

## VARIEDADES.

### LAS VECINAS.

Por Don Antonio de Trueba.

(Conclusion).

—Calle usted, señora, calle usted por los clavos de Cristo, que se necesita ser pan candeal para sacar todavía la cara por él! ¡Ay! señora, si es verdad, como dicen los confesores, que en el platillo donde pesa las almas el bendito san Miguel, se ponen las lágrimas que una derrama en esta vida, ¿cuanto tenemos ganado para con Dios las mujeres de los pobres!

—¡Es verdad señora Isidra, y sobre todo las que no hemos dado con un hombre como el de usted!

234.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

## IV.

Por un entrés.

Altamente satisfecho de sus dotes persuasivas, salió el señor Franquet de casa de la incauta Carmen.

Allá para sus adentros se dió la enhorabuena el avaro por la próxima conquista amorosa que intentaba llevar á feliz término.

Como perro viejo pensaba cortar las salidas á su presa antes que el diablo enredase la madeja y die- ra al traste con su plan de ataque.

Frotándose las manos repetidas veces como aquel que mira vencida una gran dificultad, dirigióse con paso bastante ligero hácia su chiribitil de la calle de la Olleta.

El viejo iba sumamente preocupado pensando en

LA CAJA DE EBANO.

235.

sus amores, y razonaba entre dientes en estos términos:

—Rosa será mía; ¡oh, no me cabe duda! Es verdad que élla tiene un amante joven, y á quien me parece que ama entrañablemente; pero... élla viste bien, mejor de lo que corresponde á una pintora de abanicos, lo cual equivale á decir que ama el lujo.

Si élla ama el lujo; soy dichoso.

Es preciso á todo trance que esa desdenosa pintorzuela de abanicos sea mía.

Yo te deslumbraré con mi oro.

¡Pobre caja mia!

Esta conquista va á costarme un capital. ¡Qué necio soy!... ¡Yo que he vivido catorce años á dicta por no gastar una peseta, estoy derrochando miserablemente el oro por un lindo palmito!

Ea, Gerónimo, es preciso que vengas en razon; estas conquistas no son para tu edad.

La chica no te quiere por tí.

Voy creyendo que lo mas acertado será dejarlo estar... pediré á esa necia de Carmen mi sortija, y...

Bueno, bueno. Estoy razonando en contra de mis sentimientos; digo... *atrás*, con la cabeza, y el corazón me grita: *adelante*.

Señores míos, ¿en qué quedamos? ¿Quién de ustedes vencerá?

A la señora Isidra se le saltan de alegría las lágrimas que enjuga con el cabo del delantal. No teniendo a su lado a su marido ni a sus hijos para desahogar en ellos su ternura y su dicha, acaricia con la mano al pajarito y esclama:

— ¡Bendito sea el Señor, que tanta dicha me ha dado sin merecerla! Mi Paco, señora Rita, vale mas dinero que pesa. El no entiende de letra ni de nada; pero le sale de dentro el ser bueno, y lo es; porque lo que él dice: los hombres y las mujeres se casan para llevar juntos las penas de este mundo, que son carga muy pesada para uno solo, y el hombre que es el mas fuerte, tiene que arrimar el hombro al lado que mas pesa la carga, y á mas de eso, sostener á la mujer cuando vacila, y darle la mano cuando cae. Un dia fuimos al campo mi pariente mis chicos y yo, y cate usted, hija, que principia á dar bofetadas á una pobre señorita. Mi Paco, que no puede ver hacer daño á una mosca, y que se pelea con el lucero del alba viendo una cosa así, vá allá con mi chiquitin de la mano y le dice al caballero: — Caballero, aunque usted perdona, ¿le parece á usted que sería una mala partida el que usted ó yo principiásemos á bofetadas con esta criatura? — Ya se vé que lo sería, respondió el caballero. — Pues ha de saber usted, dijo mi pariente, que tan mala partida es pegar á una mujer como pegar á un niño, porque las mujeres son niños grandecitos, y Dios ha criado á los hombres para amparar á los niños, que no para maltratarlos. Hija, á mi un sudor se me iba y otro me venía, pensando que el caballero lo iba á tomar por donde quemaba; pero, figúrese usted

como nos quedaríamos todos, cuando le vemos alargar la mano á mi pariente saltándosele las lágrimas y diciendo: —

Tiene usted razon; y la leccion que usted me ha dado, no se me olvidará en toda la vida. La señorita que ve esto alarga la mano al caballero, como perdonándole; se marchan de bracero tan contentos como unas pascuas, y nosotros nos quedamos que ni en la gloria.

— ¡Hija, si no porque habia gente delante, me como á besos á mi Paco!

La señora Rita se hecha á llorar esclamando:

— ¡Ay, señora, señora! que poco talento tenemos la mayor parte de las mujeres, que queremos á los hombres por la buena cara y no por la buena alma!

— ¡Eh, señora! Usted no tiene la culpa de lo que le pasa. Esas son cosas que Dios hace, y hay que armarse de paciencia, que mas pasó su Divina Magestad por nosotros. Pues lo que yo hago los sábados, que á eso iba, es irme á la caidita de la tarde hácia el taller, así como quien no quiere la cosa, para salir al encuentro á mi Paco, y venirnos juntos á casa, porque por lo mismo que él es mas bueno que el pan, hay que evitar que le distraigan cuatro picaronzos, que, como dijo el otro, quien quita la ocasion, quita el peligro. Eso no, ir yo á coger el dinero de casa del maestro, no lo hará jamas Isidra Martínez, que eso sería poner colorado á mi Paco, y la mujer honra ha de dar al marido, que no se la ha de quitar. Pues, señora, nos veuimos juntitos á casa, viendo las tiendas, y gracias á eso no llega descabalado el jornal de la semana, porque hija, á mi Paco todo se lo antoja para su mujer y

sus chicos. — Mira, ¿quieres que le compremos una pelota de esas á Juanito? — No que ya le hice yo el otro dia una de paño que bola hasta el techo. — Mujer, ese pañuelo que llevas á la cabeza está ya hecho una criba; ¿quieres que compremos uno de estos que hay en este escaparate? Hijo, déjate de pañuelos, que este está casi nuevo. — Vamos, golosita, que no te vendria mal un par de bollitos de estos. — No, hijo, que en esta bolleria cuecen mal las pastas. — Mirá que alfileros tan preciosos hay aqui. Espérate que voy á tomar uno para la Pepita. — Déjalos, hombre, que yo le daré uno de los mios que son mas fuertes. — ¿Quieres que entremos en esta horchatería á beber un vaso de limon? — No, hijo, que me he atracado de agua esta tarde. — Así me traigo á casa á mi Paco; pero, ¿sabe usted lo que hacemos antes de subir? Tomamos media libra de escabeche y media docena de huevos, y mientras hago yo una tortilla que se comeria usted los dedos, baja la chica por una botella de vino y cenamos como unos príncipes. Así es que mis chicos toda la semana me están preguntando: madre, ¿cuando es sábado? madre, ¿cuando es domingo? El domingo nos levantamos todos temprano, se mudan mi Paco y mis chicos. Eso no, galas no llevan porque, hija, de donde no lo hay, no se puede sacar; pero han de ir siempre remendaditos y limpios como el sol de Dios. En seguida se vá todo el mundo á misa; luego preparamos una cazuelita de arroz con lomo ó bacalao, y nos vamos á comerla al campo, como hicimos, mañana si Dios quiere hará ocho dias. Hija, ¿es tan aquel San Antonio de la Florida, y aque-

lla fuente de la Teja, que da bendicion de Dios el ir por allí! ¡Lo que mis chicos corrieron por aquellas praderas! ¡Lo que su padre loqueó con ellos, como es tan padrote, y tan!..

— ¡Los dichos que se le ocurrieron á mi Paco, como es tan decididor! ¡Lo que hizo reir con esa gracia que Dios le ha dado, aunque me esté mal el decirlo; á unos señores que estaban á nuestro lado! ¡Lo que yo misma salté y brinqué en aquel campo! Hija, vergüenza debiera darle á una el loquear así á su edad, que ya no es una ninguna chiquilla; ¡pero que se le ha de hacer, hija! Cuando el gozo le brinca á una en el cuerpo, hay que brincar tambien. A la caída del sol, compramos naranjas á los chicos, mi Paco y yo nos agarramos del brazo como unos enanorados, y tomamos el camino de Madrid, mis chicos rodando las naranjas, y mi Paco y yo cantando mas alegres que unas pascuas floridas.

— ¡Esa señora Isidra, esa es la dicha y lo demás es cuento! ¡Eso es vivir como Dios manda, y no como nosotros vivimos!

— Hija, lo que dice mi Paco: bastantes penas y trabajos da Dios en el mundo sin que uno los aumente con riñas y tonterías. El hombre y la mujer no se casan para aumentar las penas, que se casan para disminuirlas, Señor, ¿que hay un apuro cualquiera? Vamos á hacer por salir de él en paz y gracia de Dios, poniendo cada uno lo que esté de su parte... Pero, hija, á todo esto, es mas de media noche, y yo me estoy aqui charlando como una colorra, sin recordar que mañana domingo tendremos que madrugar para arreglar la familia

La verdad es que siento aquí en mi pecho una terrible hoguera que me consume.

Diablo, diablo: ¿será esto amor?

Ya voy presumiendo que estoy enamorado de veras.

Vamos á las pruebas.

Abandonas á la jóven pintora de abanicos, y salvas por este medio tu caja de ébano.

¿Te conformas, corazon? Quiá... nones; pues señor, estamos lucidos.

Otra cosa, pues.

Sacrificas, sí, tu caja de ébano, pero logras poseer á la única muger que has amado en tu vida.

¿Te sonries ya, eh? ¡Ah pícaro corazon... ya miro de quién es la victoria!

Pues señor, esto es hecho. Perezca mi caudal y logre yo estrechar contra mi corazon á la incendiaria que lo abrasa.

¿Para qué quiero yo el dinero sin ella?

El oro solo sirve en mis manos para entretenerme agradablemente mientras lo cuento.

Ella en mis brazos, puede darme la felicidad que solo entreveo ahora soñando.

El oro no puede darme la existencia.

Ella sí.

Yo sin oro sere un... mendigo.

rantía de mis buenos sentimientos, toma esta sortija.

Cármen vaciló un momento.

Miraba con espantados ojos aquella brillante joya; ansiaba poseerla y no se atrevía á tocarla como si temiera quemarse; por fin, pudo mas la ambicion y asió la sortija aprisionándola fuertemente con sus dedos.

— Esa joya puesta en venta bastaria para hacer la felicidad de un modesto matrimonio; y te advierto, que este regalo es muy insignificante comparado con el que te haré cuando logre vencer á mi rival.

Cármen, que ya no necesitaba tanto para darse por vencida, dijo probando su sortija en los cinco dedos de su diminuta mano:

— ¡Alberto, por tu amor me vendo! Seria tan triste morir en un hospital!... Rosa... en fin, Rosa nada pierde tampoco; su Antonio y mi Alberto están cuasi á la misma altura... Bah, algun dia tal vez me lo agradecerá.

D. Gerónimo, satisfecho de su obra, se levantó diciendo:

— Hasta mañana, que te daré instrucciones, y ten presente que si sigues así, pronto harás fortuna.

menuda. ¡Mire usted despavilado está este ¡Chiquiritito! ¡Mire usted hace! Lo que deciamos animalitos fuera del personas.

— ¡Ay, no, señora, malitos toman ley á la tratan bien, y todas la cen eso!

Paco dice desde la cariñosos:

— ¡Isidra! ¿Qué hac

¿No ves que vas á co

— ¡Allá voy, queri

no sabes estar sin mí.

maridote...

Juan llama á la p

echando cada *pecado*

carnes, y su mujer,

contesta:

— Voy á abrir al i

— Yo si que te voy

nal de una patada. A

Abre, grandísima...

Anton el de los car

ustedes no lo conocen

go que vé algo, se ar

habitacion despues de

versacion de sus dos

con lágrimas en los oj

— ¡Oh santo arcáng

echa en el platillo de

lágrimas de dolor de

brutal y malo, y echa

mo platillo las lágrimas

mujer del pobre delic

Reflexiones. — Por se  
viada. — El sol de  
pila. — ¿Qué os pa  
nio de gratitud.

No puedo, querida  
en silencio la última  
tica que ha tenido ¡lu  
ño teatrito del casino C  
¿cómo es posible que p  
so de hablaros, desoig  
conciencia y entre de l  
cion sin daros antes las

Alguna de vosotras c  
líneas: ¿por qué el rev  
dar las gracias? ¿Qué  
san á ello? ¿Qué agr  
debe para tributárnos!

Las que así hablais,  
beis olvidado ya de los  
habeis dispensado.

Yo, sin embargo, lo  
sentes.

Oscuro y modesto es  
VISTA, sin mas rentas q  
sol diarias (salvo el nu  
cuartos de luna, ¿cóm  
sacara la tripa de mal  
me lo prosáico de la esp  
tros caritativos obsequi

¿Por quién, si no po

mido monas?

¿Por quién, si no po  
tomado?

Es cierto que no toda

buido á mis felicidades

menuda. ¡Mire usted, mire usted que despavilado está este animalito de Dios ¡Chiquirritito! ¡Mire usted como se deshace! Lo que decíamos antes, hija: los animalitos fuera del alma son como las personas.

—¡Ay, no, señora Isidra! ¡Los animalitos toman ley á las personas que los tratan bien, y todas las personas no hacen eso!

Paco dice desde la cama con acento cariñoso:

—¡Isidra! ¿Qué haces al sereno, hija? ¿No ves que vas á coger un resfriado?

—¡Allá voy, querido, allá voy! ¡Tú no sabes estar sin mí. Hijo, eres lo mas maridote...

Juan llama á la puerta de la calle echando cada *pecado* que tiemblan las carnes, y su mujer, la señora Rita, le contesta:

—Voy á abrir al instante.

—Yo si que te voy á abrir á tí en canal de una patada. Abre, hija de una... Abre, grandísima...

Anton el de los cantares, que por si ustedes no lo conocen, es un pobre ciego que vé algo, se arrodilla en su triste habitacion despues de haber oido la conversacion de sus dos vecinas y esclama con lágrimas en los ojos!

—¡Oh santo arcángel Miguel! ¡Sí, sí, echa en el platillo de los descargos las lágrimas de dolor de la mujer del pobre brutal y malo, y echa tambien en el mismo platillo las lágrimas de alegría de la mujer del pobre delicado y bueno!

Revista de Castellon.

*Reflexiones.* — Por seguir senda estraviada. — El sol de invierno. — Pepita. — ¿Qué os parece? — Testimonio de gratitud.

No puedo, queridas lectoras, pasar en silencio la última funcion dramática que ha tenido lugar en el pequeño teatrillo del casino Castellonense; pero ¿cómo es posible que puesto ya en el caso de hablaros, desoiga los gritos de mi conciencia y entre de lleno en la narracion sin daros antes las gracias?

Alguna de vosotras dirá, al leér estas líneas: ¿por qué el revistero nos quiere dar las gracias? ¿Qué motivos le impulsan á ello? ¿Qué agradecimientos nos debe para tributárnoslas públicamente?

Las que así habláis, sin duda os habeis olvidado ya de los beneficios que me habeis dispensado.

Yo, sin embargo, los tengo muy presentes.

Oscuro y modesto escritor de LA REVISTA, sin mas rentas que doce horas de sol diarias (salvo el nublado) y algunos cuartos de luna, ¿cómo es posible que sacara la tripa de mal año (y dispensadme lo prosáico de la espresion) sin vuestros caritativos obsequios?

¿Por quién, si no por vosotras he comido monas?

¿Por quién, si no por vosotras las he tomado?

Es cierto que no todas habeis contribuido á mis felicidades culinarias; puede

que esas sean las que estrañen que salga yo ahora dando las gracias.

Pero tengan entendido esas señoras, que para mí es ya bastante beber el fuego de sus miradas, y que me doy por muy satisfecho contemplando su arrebatadora fisonomía.

Si yo fuera poeta, esta sería una bellísima ocasion de viajar á vuestro lado por las elevadas regiones de la fantasia.

Perdonad mi torpeza; conozco que mereceis á raudales la poesía; pero hijas de mi alma, las cuerdas de mi laud están tan desafinadas que solo puedo sacar sonidos roncós é incoherentes.

No esperéis, pues, de mi pluma mas bellezas que alguna prosáica verdad, pero verdad al fin.

Así, por ejemplo, tendrá poca poesia el que os diga sin preámbulo de ningun género, que os quiero á todas; pero ¿no comprendéis al menos, que es una verdad de á folio?

Veo lastimosamente que he seguido muy diverso camino del que pensaba caminar.

Creo que me habia propuesto hacer una descripcion de la funcion que tuvo lugar el domingo en el teatrillo del casino Castellonense, y hasta ahora lo que he conseguido es haceros el amor.

Algo es algo, al fin y al cabo el teatro es su escuela.

Buena irá la descripcion dramática en mis manos.

En fin, probemos.

La funcion que mas ha llamado mi atencion, es sin disputa la del domingo; en términos que pocas veces hemos visto en dicho teatro obras tan bien ejecutadas.

Se puso en escena *El Sol de invierno*, original del señor Marco.

Los papeles estaban á cargo de los sócios señores Martinez, y Jarque y de las señoras Arberas y Barragan.

La señora Arberas, encargada del difícil papel de Elvira, mostró una vez mas su talento dramático, interpretando con naturalidad el caracter dominante de Elvira en los dos primeros actos, y el de condescendiente y amable en el final del tercero.

La señora Barragan, en su papel de María, estuvo inimitable, quedando el publico satisfecho de su buena ejecucion.

El señor Martinez estuvo feliz en el desempeño de su papel ejecutado con naturalidad y maestría.

El señor Martinez es un cómico consumado.

El señor Jarque en su papel de Alberto, no dejó nada que desear.

Podemos decir que el público quedó complacido del buen orden de la funcion, aplaudiendo en mas de una ocasiou á los actores.

Inmediatamente admiramos á la estudiosa é incansable pareja de baile, mereciendo este los honores de la repeticion.

Con la pieza *Pepita* terminó la reunion, en la que los señores Sanchez y Ordoñez y la señora Arberas recibieron un diluvio de aplausos.

Por fin, nos prometemos muy buenos ratos en el bello teatrillo, si la armonia sigue reinando en el seno de aquella laboriosa sociedad.

¿No os parece queridas lectoras, que estaria muy en el orden que consagráramos en este punto un pláceme á la Junta directiva del casino y á sus activos sócios?

Como al escritor le es permitido apropiarse, por supuesto de palabra, de cuanto se le antoje, tomo ahora vuestro nombre para cumplir mis deseos, seguro de que no me vais á dar un feo.

Allá va.  
Sr. Presidente del Casino Castellonense:

Las bellas lectoras de LA REVISTA, al recordar los felices momentos y los novios que la sociedad que preside les ha proporcionado en las noches de baile ó de comedia, agradecidas en extremo, me ruegan haga pública esta manifestacion, como el mejor premio á los beneficios que la sociedad del casino les sigue dispensando.

Yo, señor Presidente, me congratuto de mi comision. Así pues, dé V. las mas espresivas gracias á la corporacion dramática, y á la sociedad en general por su incansable celo en proporcionar á las bellas lo que Castellon no puede ofrecer.

Ellas, señor Presidente, así lo desean. Que diferencia hay de esa sociedad á la corporacion municipal, señor Presidente!...

Es verdad que la última no tiene dinero, señor Presidente.

Y es una lástima, porque sé que estaba animada de los mejores deseos (y suplico á V: que no lo diga á nadie).

Si no fuera por la sociedad que V. tiene el honor de presidir, ¿qué teatro contemplaríamos?

Si acaso, el que pintó en el plano el señor Spain.

¿Sabe V., señor Presidente, por qué encargó el plano el Ayuntamiento?

¿No?... Pues yo tampoco. Dicen que era porque le sobran algunos miles de reales, y no sabiendo que hacerlos...

Entonces habia dinero y ahora no, señor Presidente.

Es claro, como se han hecho tantas mejoras... ¿Se rie V., hombre?

Ruego á V., señor Presidente, me dispense lo estravagante de esta felicitacion; está uno tan preocupado... los enredos...

(Siguen las firmas).

X. X.

d.

GACETILLA.

UNA JUGADA DE DOMINÓ.—Pocos días hace ocurrió en uno de los establecimientos públicos de esta capital, una escena melo-dramática con motivo de una jugada de dominó habida entre cuatro, de los que habia un inglés y tres españoles. El hecho segun se nos ha referido, es el siguiente: estaban tomando café estos cuatro individuos en una mesa y dispusieron una partida de dominó á medio real tanto, con las condiciones siguientes: sería mano el que tuviera la blanca doble, se jugaria con veinte y cuatro fichas durmiendo cuatro, y el partido debía ser cada uno para sí. Tocóle la suerte de salir al que tenia ade-

mas de la blanca doble, la blanca uno y blanca dos, dando la casualidad de dormir las cuatro restantes. A las tres jugadas quedó cerrado el juego, y fué tal la sorpresa ó pasmo de los jugadores, que á uno de ellos le cogió un desmayo; el inglés se arrancó las barbas de puro furor; el tercero llegó hasta arrojar sangre por la boca; y el cuarto de los jugadores, el ganancioso y que hizo el cierre, estuvo como abobado por un largo espacio hasta que vuelto en sí pudo contar con calma los muchísimos tantos que ganaba; restablecida la tranquilidad, se abonaron mutuamente, cesando desde luego el juego, para que no aconteciera otra jugada tan desastrosa como la anterior.

REGALO.—A la persona que presente en la redaccion de este periódico, el modo y manera de hacer desaparecer en esta Capital,

- Los balconcitos de marras.
- El polvo de la calle de las salinas.
- La poca limpieza de la pescadería.
- La fabrica de aguardiente del camino del mar,
- Los Mendigos.
- Los que ocupan las aceras de la calle del Rey en los dias de mercado.
- La oscuridad.
- La basura de ciertas calles.
- Los novillos semanales, por las mismas y..... etc. etc. etc.

Se le regalarán las joyas siguientes:  
Una *fea* sin pretensiones.  
Una bonita sin orgullo y bien *educada*.  
Una coqueta, para los ratos de ocio.  
Y la suscripcion gratis de la Revista, por un año.  
Se reciben las intrucciones, hasta últimos de mes.

CASINO CASTELLONENSE.—Esta noche á la hora de costumbre, se pondrá en escena la funcion extraordinaria siguiente:

- 1.º Sinfonia
- 2.º La bonita pieza en un acto, *Cero y va en dos*
- 3.º La zarzuela *Una Virja*.
- 4.º Baile nacional
- 5.º Lapienza de costumbres Valencianas *Deu Denau y Noranta*.

MONEDA FALSA.—Circulan ya con mas profusion de la que para ustedes en general y para mi particularmente fuera de desear, monedas falsas, de dos duros, con la fecha del corriente año de 1866.

Estan perfectamente acuñadas y que apenas se distingue de las legítimas mas que por su menor peso Un detenido examen de vista, no basta para sospechar de su bondad.

Solucion á la charada anterior.

Para probar si me amaba  
Le pedi un dia la mano,  
A una jóven que tocaba  
Con suma gracia el PIANO.

Miquis.

CHARADA.

Hace mi terciá y segunda  
Todo aquel que es buen cristiano  
Y hago mi terciá y cuarta,  
Si alguno me dá un sopapo.  
Tercera cuarta y segunda,  
Hace el niño, y hace el asno  
Pero sobre todo el último  
Libre de albarda y bocado.  
En el solfeo mi prima  
La canta cualquier muchacho  
Y el todo en puestos de mar  
Hollarás por decontado.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.  
José Ximenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### LA PASION DE JESUS.

#### CORONA SACRA

POR

**DON FAUSTINO JOUVE.**

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

#### TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.  
ENTRADA EN JERUSALEN.  
INSTITUCION DE LA EUCA-  
RISTIA.  
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.  
REDENCION.  
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-  
TURA.  
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

#### EL DEVOTO PEREGRINO

### VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,  
*Predicador Apostólico, Padre de la Provin-  
cia de S. Juan Bautista, Comisario general  
de Jerusalem en los reinos de España,  
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Líbano, la de Damasco; con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

#### VIDA Y MES

DEL

### GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE

D. ANTONIO CASIMIRO MAGNAL,

AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS Y CIENTIFICAS.

Un tomito en octavo de 450 páginas.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico.

### ALBUM DEL BUEN HUMOR.

#### COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

*Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.*

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

### AL PUBLICO.

Procedente de Valencia, ha llegado á esta ciudad un colchonero que vive en la posada de San Pedro. Las personas que quieran utilizar sus servicios, pueden dirigirse á él, seguros de que han de quedar satisfechos de su equidad y esmero.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

#### ANUNCIO.

En la calle de Caballeros, número 11, se halla una señora, la cual ofrece sus trabajos en planchar y rizar toda clase de ropa, tanto de señora como de caballero, y tambien el de peinar.

### AL PUBLICO.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico, por el infimo precio de dos reales, un nuevo *Septenario y ejercicio de los Siervos de*

*Maria en el Calvario*, ó sea el modo de practicar estos ejercicios en las hermandades y cofradías de los Siervos de la Virgen de los Dolores, y congregaciones de sus Esclavas; como tambien el Sumario de Indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á estas congregaciones.

Comprando mas de 25 ejemplares, se hará una rebaja de 10 por 100 en el precio.

### AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, procedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 36 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Se espera con gran capital, la definitiva v españolas del proyect ral: las cosas no pued actual guardería es ca es que nuestra Excm al Ministro de Fomer pidiendo que cuando f cionado proyecto, Ca ser la primera ó de las cias en que se plantea que el Gobierno atend ciones, esencialmente provincia, accederá á

Ha llegado á nuestra la imprenta procedente la que se reseñan di mientos y secretos para lidades de los vinos esp tor promete revelar po cien reales. No dudam de tales recetas, pero vinos españoles no nece ingredientes que mejora tes condiciones; lo que medios que faciliten su buenas leyes que abran tranjeros á este estancia

258.

Le doy otra cosa con usura exquisito.

Vaya, de enamorado.

D. Gerónimo si algun año subió en mente á su

—Mira

—Ya se

¿Crée V

y sobre todo, que se

D. Gerónimo

no sabia que

miróse des

consigo alg

Andrés c

—Hace

del delito.

—Este c

—¿Estoy

es V. ¿A qu

ta y cinco a